



## Llevar vida desde Compostela para los diabéticos del Sáhara

La presidenta de la asociación local de afectados, Teresa Lord, distribuyó solidaridad de particulares, farmacias y laboratorios

**CRÓNICA**  
 Joel Gómez

SANTIAGO/LA VOZ. La presidenta de la Asociación Compostelana de Diabéticos, Teresa Lord, regresa de una nueva expedición al Sáhara, donde distribuyó productos para la asistencia de personas que sufren esta enfermedad en aquel país. Aportó la solidaridad de numerosas personas de Santiago, de farmacias de la ciudad, y de laboratorios.

Hace años que Lord va al Sáhara: «Les pido a nuestros diabéticos que, si les cambian el tratamiento, no desechen los restos del anterior, que lo entreguen en la asociación o a una farmacia, pues los recogemos y pueden ser de gran utilidad en el Sáhara. Porque cada vez que vamos los llevamos vida», explica.

La referencia en suelo africano es la localidad de Merzouga. Pero desde allí se desplazan a otras próximas, esta vez las de Beoudmil y Rich. Este mes, Teresa Lord partió el día 1 y acaba de retornar. Utiliza para estas expediciones sus días libres, y en las dos semanas que duró en esta ocasión su estancia aprovechó para diversas prestaciones: tomar la tensión, controlar la glucosa o la hemoglobina, distribuir insulina, o repartir materiales, fármacos e información para el buen control de la enfermedad. Ella es enfermera en el



### LAS FRASES

**Teresa Lord**  
 PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE DIABÉTICOS

«Les pido a los diabéticos que, si les cambian el tratamiento, no desechen los restos del anterior, pueden ser de gran utilidad»

«En la asistencia que damos hay emociones fuertes, y no tengo palabras para el cariño con que nos reciben»

complejo hospitalario de Santiago, donde precisamente se ocupa del tratamiento de diabéticos. Esa experiencia, y el contacto directo de varios lustros con personas afectadas en la asociación de Santiago, la convierten en una privilegiada respecto al conocimiento de las necesidades de este colectivo de pacientes.

En el Sáhara volvió a soportar temperaturas de 40 grados o tormentas de arena. Y comprobó de nuevo situaciones de gran pobreza, y sus consecuencias, como amputaciones de miembros por no haber tratado bien la diabetes. «Es difícil que lo hagan, porque un tratamiento puede costar 60 dirham y hay quien vive con un sueldo de 200 dirham o poco más, por lo que tiene otras prioridades», sostiene. Pero aún así tratan de agradecer con lo que tienen: «hay emociones fuertes y no tengo palabras para el cariño con que nos reciben. Cuando llegamos nos están esperando, y esta vez incluso no hemos comido algún día para poder atenderles, entre las 9 de la mañana y las 8 de la tarde, porque no queríamos dejar de darles la atención que buscaban y esperaban de nosotros».

Teresa Lord destinó igualmente este viaje para documentarse más, pues quiere escribir un libro de cocina para diabéticos de aquellos parajes, con sus alimentos tradicionales. Será semejante al de *Cocina tradicional gallega para diabéticos*, que editó el año pasado, con 150 páginas de platos de verduras y legumbres; sopas, cremas y potajes; carnes; pescados y mariscos; y postres; y con colaboración del Centro Superior de Hostelería de Galicia y de una multinacional.